

PALIDECE SI PVRPVRAS

VERSOS QUE

COMPUSO CARLOS

LOPEZ ROCHA



EMPIEZA JULIO

HERREIRA REISSIG

IMPRESA "GLIO"

BUENOS AIRES

MCMV

CONTIENE:
EXORDIO EL MOTIVO LA MURTE
CLAIR DEL VNE
MORS ET VITA
PIANISSIMO
MANCHA
DELITO
AQUI FALTAN SEIS PAGINAS
CASTA
CINERARIA
INSTANTE
PORQUE PERCIBO TU ESSENCIA
CREPUSCULAR
VISION
LITEROGRAPHIA
ATOMOS
SINTESIS
MEDALLON
ILUSORIA
ROSA
LIRIO
AZUCENA
SAGRARIO
COMUNION
TU SERES UNA ROSA
MISANTROPIA
SIEMPRE
AMOTUS LABIOS
ALMA MIA
OH HERMOSA VRA
IALMA PREGUNTA
LALA
EUCARISTICA
DUALISMO
PALIDEZ
PVRPURA
ORLA
ICANTA EL ZAGAL
FLOR DE AMOR
BOVQUET DE BESOS
CANTAD!
ENSVEÑO AMADA
NATURALEZA
ABSTRACTO
A LA MANERA DE CALDERON
AEREA
BRINDIS
ADVESPERASCIT
PRESAGIO

PALIDEZESIPVRPVRAS

CONTIENE:
EXORDIO EL MOTIVO LA MVERTE
CLAIR DE L'UNE
MORS ET VITA
PIANISSIMO
MANCHA
DELITO
AQUI FALTAN SEIS PAGINAS
CASTA
CINERARIA
INSTANTE
PORQUE PERCIBO TVESENCIA
CREPUSCULAR
VISION
LITEROGRAPHIA
ATOMOS
SINTESTS
MEDALLON
ILVSORIA
ROSA
LIRIO
AZUCENA
SAGRARIO
COMUNION
TV SERES VNA ROSA
MISANTROPIA
SIEMPRE
AMOTUS LABIOS
ALMA MIA
OH HERMOSVRA
IALMA PREGVNTA
LALA
EVCARISTICA
DVALISMO
PALIDEZ
PVRPURA
ORLA
ICANTA EL ZAGAL
FLOR DE AMOR
BOVQVET DE BESOS
CANTADI
ENSVENOAMADA
NATVRALEZA
ABSTRACTO
ALAMANERA DE CALDERON
AEREA
BRINDIS
ADVESPERASCIT
PRESAGIO

VERSOS QUE

COMPUSO CARLOS

LOPEZ ROCHA



EMPIEZA JULIO

HERRERA REISSIG

IMPRESIONA GILIO

BUENOS AIRES

MCMV

L 35. 2-42.

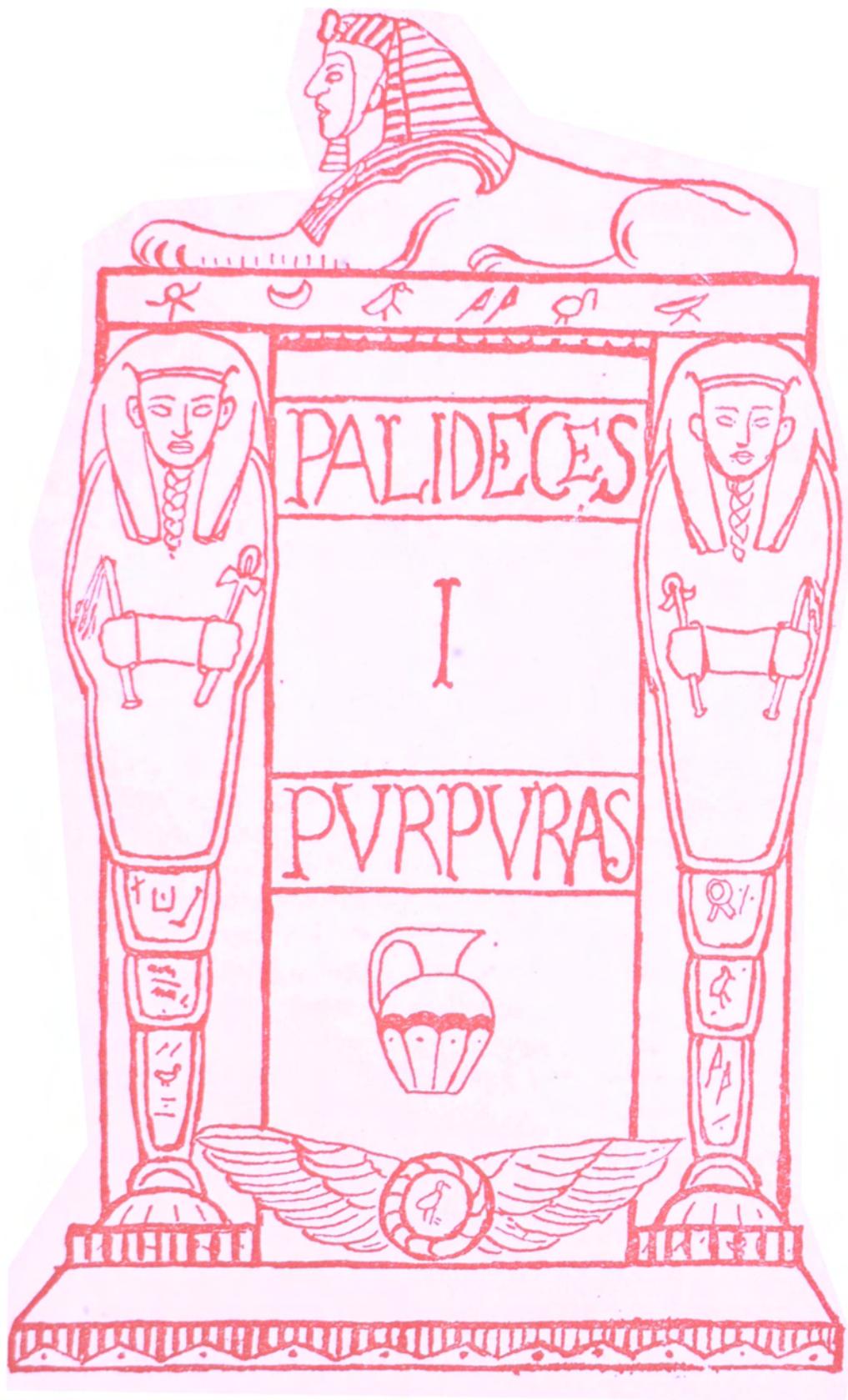
1941



EX LIBRIS



TV SER ES VNA ROSA	81
MISANTROPÍA	82
SIEMPRE	83
AMO TVS LABIOS	84
ALMA MÍA	86
¡OH HERMOSVRA!	88
I ALMA PREGVNTA	89
LALA	90
EVCARÍSTICA	91
DVALISMO	91
PRESENTIMIENTO	92
PARADOJA	92
PALIDEZ	93
PVRPVRA	93
ORLA	93
TVS OJOS	94
VENGANZA	94
I CANTA EL ZAGAL	95
FLOR DE AMOR	99
BOVQVET DE BESOS	100
¡CANTAD!	101
ENSVEÑO AMADA	102
NATVRALEZA	103
ABSTRACTO	109
A LA MANERA DE CALDERÓN (SONETO Y DÉCIMAS)	110-11
AÉREA	113
BRINDIS	114
ADVESPÉRASCIT	115
PRESAGIO	116



⊙ ☾ ♂ ♀ ♂ ♀

PALIDECES

I

PVRPVRAS



A



ilencio religioso. Es el Serapium. Quitaos las sandalias. Bajad la vista. Calma de siglos en el aire insonoro. A la puerta una esfinge de ojos de Eternidad y monstruos embalsamados que interrogan con una mueca sin fondo, llena de ultratumba. El canto de los cocodrilos, allá fuera, en el río taciturno, dá la hora.

Subid!.. La escalinata de mármol se asombra al despertar sacrilego de un paso innoble. Retumban cúpulas, criptas responden con cien gritos vagos. Los surtidores que estaban mudos lloran solemnemente. Subterráneos, crujías, columnas, arquitrabes, decorados, pórticos, todo toma la palabra para deciros algún secreto. Las pedrerías que estaban ciegas, abren sus ojos fríos, ojos de estupefacción. Estofas, labrados, metales, lámparas, recamaduras, chocan, se acribillan en odios fulgurantes, como espectros evocados en un circo fabuloso.

Habéis llegado á una terraza. Subid luego hasta una segunda. Seguid subiendo... Bajad por último... Perdeos en el laberinto miope, entre los obeliscos donde velan impávidas las eternas bujías. Un veneno fluído penetra por vuestros poros con desmayante sabor. El último rocío moja vuestra palidez. No importa. Seguid avanzando. Como rencores faraónicos zumban murciélagos de pesadilla en el aire de piedra... Cifras enigmáticas, bajo relieves confusos, mitos, animales extraños que vuelan... Nada os intimide. Pasad adelante...

Olor á cinamomo, jazmín, ambar, unguento: fragancia vertiginosa, asfixia venerable.

— Qué es aquello?

— Sarcófagos.

— Y lo de más allá?

— Bibliotecas, baños, esculturas, inscripciones, papiros. Todo tiene un símbolo, todo esconde una revelación. La forma de cada objeto expresa el fondo. Un enorme pensamiento diseminado late obscuramente. La vida circula por la muerte. La muerte habla por signos. El arte es sigiloso. La palabra es muda. Toda vida es discreta. Toda materia es espiritual. Todo lo invisible quiere hacerse presente. Todo lo silencioso quiere hacerse oír. El borron del caos es un balbuceo. La luz está en borrador. La sombra es inteligente. El ojo abierto no vé nada. Lo que se cree tocar no existe. Algo nos mira que no sospechamos. Es una alucinación que nos embriaga. Y no obstante la verdad palpita, corre, se pliega, se desdibuja, hace un gesto, hincha de confesiones las entrañas de lo Inconocido: inmenso fantasma que está en todas partes y que no se ve!

Llegáis por fin á una cosa deslumbrante y negra:

Es la "abertura de lo imposible": Luz y Noche. Arrodillaos. Soñad...

Es el "Sancta Sanctorum". La Divinidad Suprema duerme en este tabernáculo. No hagais ruido. Es el Enigma que duerme. Es Isis, la Vida, la Verdad, la Fuerza, el Orbe. El Genio. La Harmonía de los Mundos. Comprended hasta donde podais. Suspirad sin hacer una sola pregunta. No levanteis la gasa porque caeríais despedazados por cien leones.

.

B



al es el Simbolismo: ascensión prodigiosa en las Tinieblas y en el Silencio á través de la Verdad que duerme en el Enigma. Las palabras suntuosas, las imágenes imprecisas, las sensaciones espectrales, el tono enrarecido, el gesto evocador, el "chaud-froid" excéntrico, todo amalgamado, todo borroso, todo en concordancia estética, forma en arquitecturas casi inverosímiles una especie de serapium místico.

Se Sube. Se tantea. Se siente vértigo. Todo retumba. Todo despierta á nuestra evocación. Se abren cien ojos en la sombra. Todo murmura, todo interroga en el Sagrado Recinto, á medida que avanzamos por sus escalínatas y nos glisamos por sus vestíbulos complejos. Los sonidos son ideas. Las ideas son ecos de otras ideas. Todo se entrelaza. Todo es irreal, todo es infijo. Y no obstante qué profunda poesía, qué inconmensurable revelación, qué Heliosiana belleza esconde cada detalle, cada línea, cada lujo enigmático del ritmo ó del pensamiento. Lo que parece simple forma, vano oropel, ídolo superfluo, es vida, es fondo, es grito de una conciencia complicada, es alfabeto de un Astra erudito, es latido de la Creación que es preciso saber escuchar. La Naturaleza tiene también su espectro.

Los vocablos llenos de una vida muerta dejan de ser faraones embalsamados en sarcófagos de matices, para convertirse en almas que

resucitan á cada pregunta. La noche ve. La luz es ciega. El polvo de la Nada es la condición de un nuevo génesis. El silencio pide hacerse oír. Lo ininteligible toma una forma. La materia se espiritualiza. El radium de la vida relampaguea sobre las tumbas la eterna juventud de la Belleza y del amor prolífico.

Se sube, se sube, se extravía, se palidece en el laberinto loco, y por fin allá en el fondo de una inmensa abertura, en el Sancta Sanctorum del Poeta, bajo el velo de su inspiración sacra, se cae de rodillas ante el Enigma que duerme, ante el Enigma que es Iris, la Naturaleza, el Todo Verso, único Bien y única Vida, Causa Primera, Ciencia Absoluta!

C



penetrar este libro, subiendo respetuosamente por sus blancas graderías, en presencia de sus pórticos de marfil severamente labrados y de sus místicas esculturas, he sentido una ebriedad profunda y sonora.

He quitado mis sandalias y héchome leve. Luego, taciturno remonté en suspiros, interrogando al Silencio, al infinito Silencio de sus páginas en cuya urna de sombra duerme la grave har

monía de Dios. El libro sonaba á mis pasos como la noche. Bajo sus cúpulas de sueño retumbantes de revelación, ante la silenciosa religiosidad de sus mitos ambiguos, sumergiendo mi frente en el Tiempo de ojos de pergamino y barbas de polvo, prensado por la garra de la Esfinge que á cada verso interroga, perdido en las crujiás del pensamiento hipotético, y á los piés de la Musa Divina que el velo misteria, me estremecí de ansiedad, eléctrico sacerdote, sudé luz, gusté el sabor del éxtasis agónico, rodé en el vértigo obscuro, por entre vagos círculos ultra-mundanos.

Y salgo de su recinto harmonioso, saturado de ese doble ensueño, ebrio de esa dulce paz interior que Pytágoras y sus discípulos hallaban en el número ascendente y en el poema astronómico, y que los viajeros hallan en las ruinas venerables, en el dintel de la fábula y á dos pasos de la muerte.

D

· · · · ·
· · · · ·



vuestro cuerpo?

— Mi cuerpo es el frágil marco de un espejo en que se mira lo Infinito. Yo soy el alma!

- Y el alma?
- Una conciencia relativa del absoluto superconsciente.
- Que es vuestra conciencia?
- Una sociedad mística y grave.
- Y vuestra poesía?
- Una conciencia.
- Como vivís?
- Con el Sentido del Misterio, en una vigilia oscura. Pienso para arriba. Miro para adentro. Sueño para afuera. Mi espectro evoca.
- Sociólogo. Político. Hombre, en fin: Y vuestro ideal, vuestro programa?...
- La libertad de mi espíritu.
- Que paisaje os inspira, que naturaleza os seduce?
- La perspectiva interior, los horizontes de mi alma.
- Pensáis en algun problema?
- En el desconocido irreductible que está en el fondo de todas las cosas y en el ritmo de todas las leyes.
- Cuál es la base de vuestro arte?
- La metafísica.
- Y su condición?
- El egoísmo.
- Creéis en algun principio?
- En la Belleza.
- En algo eterno?
- En la Belleza.
- Qué virtud amáis?
- La Belleza.
- Qué es la Belleza?

— Un modo de Dios, el reflejo de Dios: Único Bien.

— Cuál es su fin?

— La sensación.

— Y su interés?

— Agradar.

— Y su moral?

— Ella misma.

— Habéis viajado? Habéis amado?

— En el Carro de la Utopía la yunta incandescente de ojos de hipérbole y alas de aire, me condujo en una noche de abstracción serena hacia lo Irresoluble. Allá estaba el Amor en su origen más noble, más esencial y más puro. No era ni mujer, ni hombre, ni substancia. Era idea, vibración, latido, verso. Su patria era Dios. Y desde entonces el prodigio vago, en forma de cisne, canta en mis riberas todos los crepúsculos ya sean “rojos ó pálidos” como mis rimas, el canto del Misterio Único y del Imposible Jamás:

“Yo soy Amor, una realidad que se parece á lo inaccesible y un sueño que se parece á una realidad. Yo soy Amor el Único Poeta.”

E



Si en una noche espesa estalla un bólido todos miráis para arriba. Sentís la electricidad de un claro temblor celeste. Diríase el alumbramiento de una diosa en el Olimpo. Es una alucinación? Es un milagro? Ese enorme surco blanco es una audacia astronómica. Es un desafío á las tinieblas. Es un guante arrojado á lo impenetrable. El infinito negro se abre en desgarrones lívidos. La bóveda se desploma. Alguien os llama del cielo. Una interrogación de los ojos y del espíritu críspase desatentada. Qué pasó? qué significa ese prodigio? y esa incandescencia en medio de la sombra? de dónde viene, á dónde vá?

“Palideces y Púrpuras” es un bólido en la noche.

.
.

Es la noche del pesimismo, la noche filosófica de las almas. El luto de la tierra ofusca el panorama de la vida. Negación, Excepcionismo, Materia, triste Verdad, todo esto ciérnese impenetrable, friamente impenetrable. La caravana del pensamiento viaja en la sombra. No hay un miraje. Todo es horizontal, desolador, cansado. La Caravana hace alto en un sepulcro y sigue. La mortal acidez del fruto voluptuoso atrista y envenena. Todo muere antes de nacer. Todo nace para morir. Aire negro. Silencio negro.

De pronto se hace día. El firmamento abre un ojo desencajado de asombro. La luz se precipita en vértigos de Días: una luz blanca, cegante, de aureola, de rayo, de Pentecostés; luz inspirada, arcangélica, paradoja de claridad que hace un tajo metafísico en la noche y labra un surco en lo Desconocido.

Qué significa ese prodigio? De dónde viene esa revelación? Me sobrecojo. Miro. Un vapor incandescente flota en el vacío como un incienso fúlgido.

Es un libro que atravesó mi pensamiento sobre la triste Verdad. Libro ilusorio de inverosímil blancura; gesto paradisiaco, frente de virgen desvanecida en arrobos. Poema blanco cual una visión entre cendales púdicos, nieve de la primavera mística que cae sobre la beatitud de un éxtasis y se evapora en suspiros. Libro que equivale á un paroxismo en la agonía perfumada y que trasciende á una aleluya de inmortalidad en el fulgurante coro del Fausto. Manual que deslumbra gracia como el lirio del Angel de la Anunciación en un lienzo de Murillo y que sonríe inefable como la estrella de Belén sobre el pesebre humano. Inaccesible, vago, dulce como el amor de Diotima en el banquete de las almas y como el nimbo de una hipótesis en un coloquio de Alejandría.

Todo se asombra en mí, todo se eleva. Anonadado ante el prodigio mi corazón interroga: ¿Qué ha sucedido, quién me llama? ¿Qué pasa arriba? ¿Quién ha sembrado luz en la noche? Ese enorme surco blanco es una audacia poética. Ese bólido es un desafío á las tinieblas. Es un guante arrojado á lo Desconocido.

Un nombre flota en mi alma como un vapor luminoso, el nombre de un Poeta:

Carlos López Rocha.

F



s anunció un Poeta, todo un Poeta: fino, delicado, grave.

Y nuevo. Nuevo para América. Antiguo como el alma para el mundo.

Pertenece á la Era Estética del Ideal, del milagroso ruiseñor de los Oráculos y de la etérea Harmonía.

Su lira es hecha de nubes, rayos de luna y éter. No pertenece á la tierra. Ni sus vibraciones se comunican á la carne. Es ciudadano del Sueño, la Ciudad pálida de pensativas torres con arabescos de gracia, con aéreas agujas en éxtasis, con inspirados minaretes de oro. Circula por sus miembros el ritmo celeste. De Platón desciende en radiaciones claras. Él es Platón de la palabra rítmica. Platón que rima besos de palabras, sueños especiosos en el banquete de la ambrosía y de la esencia ignota.

Su musa se entrega á él, solo con la sonrisa y la mirada y al dar á luz se tiñe de rubor como la Aurora.

Su amor que es todo ceremonia es una salvaguardia, es una religión, es una hipnosis, es un anonadamiento en que los sentidos duermen como los leones ante Daniel.

Es el prodigio incólume. Es un amor que pone luz, luz y respeto, distancia, imposibilidad. Se piensa en la espada de los caballeros que los novios ponían en medio del tálamo en que dormían juntos: espada

F



s anunció un Poeta, todo un Poeta: fino, delicado, grave.

Y nuevo. Nuevo para América. Antiguo como el alma para el mundo.

Pertenece á la Era Estética del Ideal, del milagroso ruiseñor de los Oráculos y de la etérea Harmonía.

Su lira es hecha de nubes, rayos de luna y éter. No pertenece á la tierra. Ni sus vibraciones se comunican á la carne. Es ciudadano del Sueño, la Ciudad pálida de pensativas torres con arabescos de gracia, con aéreas agujas en éxtasis, con inspirados minaretes de oro. Circula por sus miembros el ritmo celeste. De Platón desciende en radiaciones claras. Él es Platón de la palabra rítmica. Platón que rima besos de palabras, sueños especiosos en el banquete de la ambrosía y de la esencia ignota.

Su musa se entrega á él, solo con la sonrisa y la mirada y al dar á luz se tiñe de rubor como la Aurora.

Su amor que es todo ceremonia es una salvaguardia, es una religión, es una hipnosis, es un anonadamiento en que los sentidos duermen como los leones ante Daniel.

Es el prodigio incólume. Es un amor que pone luz, luz y respeto, distancia, imposibilidad. Se piensa en la espada de los caballeros que los novios ponían en medio del tálamo en que dormían juntos: espada

de ostracismo como la que esgrimiera el arcángel terrible en las puertas del Edén perdido. Es un amor hermano de la Muerte.

Os anuncio un Poeta, todo un Poeta: fino, delicado, grave.

Y nuevo.

Es un poeta blanco, traslúcido, molecular, fluídico, vagamente apreciable, en potencia de ser hombre, cosa ó elemento, que no se sabe si ha nacido en una de las estrellas más castas y más sensibles del paraíso de Beatriz en el Círculo del Éxtasis ó si ha brotado como Euforión de un himeneo intelectual del amor y de la fantasía en el nimbo de la Epopeya.

Poeta nivoso, lunar, etéreo, que habla por efluvios, que siente por electrones, que se desvanece en fragancias de beatitud religiosa, en humos de alquimia tenue, y cuyas estrofas votivas parecen lanzadas como un incensario en dirección á Dios.

Poeta puro, exquisito, de alas de incienso, surgido como el joven Horo del cáliz de la flor de loto, la flor mística de la Meditación y del Misterio.

Poeta á priori del país de las hipótesis, que se desprende en suspiros y se deshila en copos de utopía.

Poeta optimista, teórico, ingenuo, que abre sus ojos de leche á la realidad del mundo, y oye solo la música y ve solo la sonrisa y aspira solo la esencia, y toca solo las alas de las sensaciones y de las cosas.

Poeta que como Kepler no ve sinó la Curva en lo Desconocido y la Belleza en las Matemáticas, y que como los idealistas más vaporosos piensa que todo debe ser bello en la obra de Dios, y que en la poesía todo debe ser puro.

Sacerdote de su templo y egoísta sublime de su Arte, sordo al grito de la pasión, insensible al estremecimiento humano, su alma se abre en el silencio enagenante de los dioses, como el huevo azul de Leda fecundado por la Luna.

Arrullada por las voces del Oráculo Misterioso, su poesía como una virgen de Diana crece en la soledad hacia el cielo que la arrebató en desmayos y en su cabellera la noche se cuaja en rocíos.

En coro místico sus musas cantan, desvanecidas en tules, sosteniendo en sus manos la divina lámpara del voto que hace un crepúsculo de sueño en su inaccesible desnudez de rosas líricas.

G



odos los poetas tienen un símbolo. El Genio se emblematiza en una forma litúrgica de su naturaleza interior: diosa, objeto, monstruo, animal. En sus cuarteles significativos un mito sueña, canta, conmueve, se remonta, presagia, delira, ahulla, divierte, peca, escupe, corroe, repugna, suicídase, envenena, sulfura, chapotea, se retuerce, explota, horroriza, espeluzna. Todos los verbos. Todas la Virtudes. Todos los Pecados.

Cisnes para Santa Teresa, Lamartine, Petrarca.

Palomas: David, Geremías, Ossian, Racine.

Ruiseñores: Kali-dasa, Tibulo, Cátulo, Enrique Heine.

Mariposas, colibríes: Beaumarchais, Ronsard, Cetina, Manrique.

Sacerdote de su templo y egoísta sublime de su Arte, sordo al grito de la pasión, insensible al estremecimiento humano, su alma se abre en el silencio enagenante de los dioses, como el huevo azul de Leda fecundado por la Luna.

Arrullada por las voces del Oráculo Misterioso, su poesía como una virgen de Diana crece en la soledad hacia el cielo que la arrebató en desmayos y en su cabellera la noche se cuaja en rocíos.

En coro místico sus musas cantan, desvanecidas en tules, sosteniendo en sus manos la divina lámpara del voto que hace un crepúsculo de sueño en su inaccesible desnudez de rosas líricas.

G



odos los poetas tienen un símbolo. El Genio se emblematiza en una forma litúrgica de su naturaleza interior: diosa, objeto, monstruo, animal. En sus cuarteles significativos un mito sueña, canta, conmueve, se remonta, presagia, delira, ahulla, divierte, peca, escupe, corroe, repugna, suicídase, envenena, sulfura, chapotea, se retuerce, explota, horroriza, espeluzna. Todos los verbos. Todas la Virtudes. Todos los Pecados.

Cisnes para Santa Teresa, Lamartine, Petrarca.

Palomas: David, Geremías, Ossian, Racine.

Ruiseñores: Kali-dasa, Tíbulo, Cátulo, Enrique Heine.

Mariposas, colibríes: Beaumarchais, Ronsard, Cetina, Manrique.

Águilas, albatroses: Dante, Goëthe, Victor Hugo. *
 Cigarras para los Theócrito.
 Abejas para los Anacreonte.
 Cantáridas para los Antipáter, para los Horacio, para los Swimburne.
 Lucrecio es un macho cabrío.
 Píndaro es un leon.
 Buitres para los Eschylo.
 Quevedo, Bocaccio, Hamilton, Möore, Pulci, Saint Evremond
 son pájaros burlones.
 Góngora: un camello de dos jorobas. Sirenas para los Safo. **
 Virgilio es un cordero.
 Hafitz un corcel árabe. Byron es una serpiente. *** Ovidio,
 Alfredo de Musset: pelícanos que se desgarran. Voltaire es un mono.
 Rabelais es un cerdo. Rousseau un oso. contemplativo. Balzac un
 elefante sabio. Gautier es un camaleón. Richepin un guanaco.
 Oropéndolas, aves del paraíso para los Goncourt.
 Golondrinas para el pobre Becquer.
 Anatole France es un íbis.
 Y fénix? Pues, D'Annunzio.
 Gatos, demonios, cuervos, tarántulas para Rachilde, Baudelaire y Pöe.
 Buhos, vampiros, chacales, hienas, dragones, endriagos, bestias
 de pesadilla para Ezechiel, Amós, Daniel, Jonathás, Elías, Mathatías,
 San Juan de Pátmos.
 Job es un perro sarnoso.
 Shakespeare, Homero: Toda la fauna. Toda la flora. Toda la
 poesía. Todos los elementos.

.

* Hugo es tambien un pulpo.
 ** Safo es tambien un hombre.
 *** Porque es bello, erótico, fascinante, maloito.

A López Rocha, la Luna.

La luna, desposada del sueño, ave blanca de la inmortalidad, ave platónica y muda, pan eucarístico de los poetas, Espíritu Santo de los elegidos, musa simbólica de los creyentes que cambia de forma y es siempre la luna, que se rejuvenece y adelgaza, y muere, y resucita, prodigio pálido, maravilla insomne, fénix de sonambulismo que sobrevive á su casta ceniza en sustancia y en espectro de ópalo, y aparece transfigurada en la noche, sobre la muerte y el infinito silencio de las cosas, como la resurrección de la vida después del sepulcro...

La luna metempsicósica, Esfinge Uránica, Helena voluble, Leonor imposible, Loreley demente, pintora de locos y de metafísicos.

La luna que solo se entrega á sus Endimiones á través del éter, en miradas y en sonrisas cándidas. La luna aérea, fría, inaccesible, remota, alucinante, en éxtasis, Narciso del mundo, Dulcinea de los elementos, Amazona de las tempestades, Fredegunda inviolada por la que se hincha de idealismo el corazón del mar y revienta en aneurismas de espuma desmayando un beso.

La luna, opiosa, inverosímil, supersustancial, transformista macábrica, histérica milagrosa, "peri-sprit" taciturno de un Cosmos, lívida médium, Santa Teresa de un astral Jesús.

La luna Spirita...

La luna Maya del sol en su velo de perlas.

La luna Pari-wanú.

Princesa Blanca Nieves.

Mademoiselle Utopía...

La luna: quien sabe! no puedo! ¡ay! si le verá! no olvidés!

La luna que es el reflejo del día como la Belleza, para el Salomón del Pórtico es el reflejo de Dios.

H



Amor era una reminiscencia para Platón, una memoria espectral de la Belleza Divina que en una vida anterior el hombre contemplara.

Era un reconocimiento intuitivo de amistad perdida en la sombra del viaje... Idílica Beatriz, oculta un intervalo á quien el Dante encuentra en el repliegue de una estrella al dislocar aquel inmenso grito: "Ed ella ov'è?"

Amor era la conjunción magnética de dos llamas nacidas en un mismo foco Esencial y Causal, y exhaladas una hacia la otra como dos fuegos fatuos.

Amor era el verso.

Amor era el alma en su aspiración á unirse con el Principio Perfecto de donde emana en salud y del que se recuerda íntimamente á soplos centelleantes, á relámpagos esotéricos, como á través de una gasa abstrusa desvanecida en la noche de la sub conciencia y de la receptividad auto hipnótica.

Amor era en fin una revelación estrellada, una ansiedad oscura de ascender, de imantarse de Ciencia Absoluta, de sutilizarse, de vivir la eternidad del alma, instinto de más allá, radiación de adentro para afuera, desprendimiento por compenetración, desgaste por altruísmo, acorde por asonancia, mutabilidad por éxtasis: brújula de Dios!

Este sublime amor metafísico, oh Poeta, esta crisis luminosa del Bien Futuro, esta enfermedad celeste de la filosofía del espíritu, esta inspirada doble vista ingenua, este dolor de la mariposa al agitar las alas en el capullo sombrío de la materia voluble, este desmayo que escucha y esta catarata que ve, este sublime enajenamiento que simboliza y asume los tres encantos de la viviente faceta humana:

Genio, Belleza, Virtud, es el que irradia en tu musa, en cuyos ojos de Esfinge, sueña el ayer obscuro del pensamiento y en cuya sonrisa de Hada se insinúa la eterna aurora.

De pie, ante el ara de tus sugerencias, saturado de inmortalidad, cristalizado en lágrimas de esencia pura como un vapor del amanecer sin fin, desprendido del centro egoísta, como una hostia del cáliz iluso en dirección al cielo, mi alma subiendo en volutas de hipnosis entre las inefables siluetas del incienso vago, que danzan en tu lílial himeneo la delgada ronda de las aleluyas,

acoge oh musa profética,
oh sacerdotiza del fuego de Diana,
oh arrebatada azucena del jardín estoico,
oh auspiciadora sibila del Astra infinito,
oh Ifigenia hierática de las vijilias lunares,
oh Éxtasis rielante de cristal de lágrimas,
oh sensitiva magnética del éter bienaventurado,
oh cisne de pitagórica curva astrologal,
oh mujer en verso
oh júbilo en nimbos
oh extática estrella del Polo Ultratumba
oh volatilizada música del Beso
oh Santa Cecilia del Idilio Blanco,
acoge, oh musa, la piedad simbólica de mi salmo á tu genio virgen,
de mi salmo, donde he soñado expresar el doble viaje de tu pensamiento, la imantación de tu gracia, tu sobre naturaleza, tu 2 humano y divino, tu Oriente y tu Occidente, tu ascensión y tu larva, tu sombra y tu amanecer, tu patria y tu ostracismo, todo el enigma de tu Eternidad:

El diamante del Sol y el ópalo de la Luna

Conocen tu platonismo, Estrella de la Mañana;

Heliotropo vuelto al Sol de día y luego á la Luna,
Tus ojos dicen: anoche!.. y tu sonrisa: mañana!..

Julio Herrera y Reissig.





XORDIO

DE VNA SONATA

A JULIO HERRERA I REISSIG

PONTIFICE DE LA RIMA AZVL

LEIT MOTIV DE LA MVERTE

CAPRICHIO MACABRICO-ROMANTICO.

La Luna, libélula de la Muerte,
mariposea su lívido velo.

. . . *Beethoven,*
perló en las flores que palidecían
con el tinte mortal de las angustias
y en la expresión callada de sus mustias
corolas le dijeron que morían:



*Las flores son de la tristeza eterna,
de la melancolía sempiterna,
flores de luz que en haces se derraman
sobre pálidas frentes. Muertas que aman
exhalando en el velo de su inerte
sudario augusto el beso de la muerte
(de tu rival, oh Muerte, de tu rival inerte).*

*De una gigante flor que es monopétala
muerte infinita en flores brota. De una
sola flor monopétala: La Luna.*



*Oh Muerte, es tu rival: virgen de cera
que muestra "tu no ser" lívida de alba
cadavérica y valva calavera
y á tí se vuelve calavera valva.*

Oh Muerte, "ánima", tu rival es, rétala!

*De una gigante flor que es monopétala
muerte infinita en flores brota. De una
sola flor monopétala: La Luna.*



*n su inodora esencia de luz blanca
el hada Inspiración tiene su origen,
y sus escalas luminosas rigen
las de son de cristal que el Genio arranca.*

*E*s la amada imposible de Beethoven
y en el piano le suspira harmónico,
mas de nieve ella es como él platónico
y así no teme que su amor le roben.



*, sublimando la genial grandeza
cuando más melancólico le siente
le borda un tul de besos en la frente
y dan en conjunción la Ideal Tristeza.*



*e una gigante flor que es monopétala
muerte infinita en flores brota. De una
sola flor monopétala: La Luna.*

.

.
.
.



quí hay unas lagunas que este pálido exordio
Truncan de un libro viejo de exordio monocordio
En el que la polilla se ha ensañado impolítica,
Penetrando en los folios con su polvo velado

Cual suele introducirse en el verso sagrado
El polvo venenoso de la hiel de la crítica.



a aquí es inteligible. Ya gozosa se baña
De mi alma la esencia. Ya puedo leer:

La extraña...

La extraña fantasía del autor de este exordio

*Quiso para su oído el exquisito halago
Del azul cristalino de un pérleo clavicordio
De son ultra-terrestre, misantrópico y vago,*



*Y dejando la antigua morada de Leipzig
Viajó hasta la morada del pianista mago
Con una partitura á embriagarse en el lago
Del musical intérprete Julio Herrera y Reissig:*

CLAIR DE LVNE

**Oh qué triste es la lunar! Qué enferma es y qué pálida!
Su tristeza infinita cómo invade mi alma!
Cómo lleva á mi pecho melancolía extraña!
Cómo el corazón llena de profunda nostalgia
Cómo trae á mis ojos el rocío del alba!**



os pálidos fulgores que la luna derrama
Tienen tonos de cirios, tienen tintes de nácar,
Tienen tersura espéjea, tienen bruñida plata,
Tienen lagos etéreos de vaporosas gasas,
Tienen castas alburas, nimbos de glorias cándidas,
Santidades de nieve, luz de fúnebres hachas,
Palídeces de muertos, sudarios y mortajas,
De azucenas armiño de las vírgenes blancas,
Harmonías recónditas de las místicas harpas!



an así interpretando la claridad fantástica
En profundos, sublimes acordes que le arrancan
Al viejo clavicordio, las manos impulsadas
Por el genio divino en su inspiración sacra.



¿Quién es el que en lenguaje divinal esto habla?
— El Rey de la Harmonía para el Genio se llama,
El ideal maestro — ¿Donde está? — La morada
No conoce; de Viena por los suburbios vaga
Al azar. — El Crepúsculo vespertino desmaya,
Y en su balcón redondo ya está la reina cándida
Del azul firmamento, rayos de língas diáfanas
Vertiendo, con fulgores diamantinos que bañan
La faz del maestro, á instantes mostrándola abismada,
Sombria, taciturna, dolorosa y huraña. —
Detiéndose de súbito; cesa en su lenta marcha;
Su semblante transfórmase, y su frente anublada
Poco ha, se ilumina, se yergue; es casi plácida
Su mirada de acero, y delante se halla
De un jardincillo, al fondo del cual humilde se alza
Una casita, y oye que en el piano ensaya
Dulce voz femenina una de sus tocatas.



e no tener talento triste se lamentaba
Recordando á la muerta madre, que enajenada
La bella melodía predilecta cantaba.
— ¡Quién oyera al divino maestro ejecutarla!

Y era el maestro mismo quien próximo escuchaba,
Quien por extraño impulso penetrando en la casa
Al piano se sienta, la inspiración le asalta
Y armonías secretas brotan bajo sus palmas.
Y fluyen con pureza de cristalinas aguas,
Con acariciadora, dulce, aterciopelada
Suavidad, con matices que infinitos se enlazan
Y se elevan al éter las notas aperladas.
Y vierte su ternura y entre las cuerdas canta
El amor vehemente que en su santuario guarda *
Que vibra altisonante, se desborda y estalla...

* *Apassionata.*



Después es tenue brisa, luego un eco que vaga
Y flota; es su exquisita dulzura delicada
En la que hay un reproche, en que una queja exhala:
“No me comprenden” * — dice esta queja apagada.

Y medita en el fondo de la conciencia humana
Y en el misterio arcano penetra de las almas: **
Y refleja la dicha y el llanto que acibara,
Los humanos dolores, las miserias y lacras,
Y en la esfera celeste la vida que no acaba.
Y copia de la pródiga naturaleza sabia
La admirable belleza que en ella contemplara: ***
En el vergel las flores, los prados de esmeralda,
Las selvas que murmuran al beso de las auras,
Los trinos de los pájaros posados en las ramas,
El plácido arroyuelo que serpeando pasa,
La majestad solemne del mar, sus arrogancias,
Las leyes inmutables de la previsión rara.

* Alude á su música y á sus dos grandes amores.

** Diversos motivos destacan principalmente los de la sonata “Patética” y
marcha fúnebre “A la muerte de un héroe”.

*** Sonata “Aurora”.



as sencillas costumbres envidiables narra
De la apacible aldea; * la venturosa calma
Que interrumpe en sus ocios un zagal con su gaita
Y á bailar á zagales invita y á zagalas;

El fervor con que á Cristo los aldeanos aman,
El contento en que viven porque por su ignorancia
Felicidad no saben que á eso así se llama.
Y describe antro lóbrego, la luz incierta y lánguida,
Las noches en que brillan los astros como ascuas,
El albor deslumbrante de la gentil mañana,
Las siestas del estío risueñas y doradas,
Las tardes con su ocaso de rosas que desmayan...
Y entra un rayo de luna que el rostro afuligra
De la doncella, que óyele suspensa, emocionada
Y sorprendida junto á la abierta ventana,
Y el alma del maestro conmovida separa
Del teclado los dedos, porque la luz de plata
De mostrarle los negros bellos ojos acaba,
Que miran con fijeza sin ver la noche mágica
Pues son la eterna noche del abismo y la nada;

* Recuerdos de la "Pastoral".



ue adorable es su rostro y su cabeza ornada
De cabellos de oro, que la luz al besarla
Corona y trueca el oro por diadema argentada;
Que es su tímida frente de nardos porcelana,
La noble nariz griega, la boquita delgada
De labios que abnegado dolor mudos delatan;
Que está envuelto su cuerpo por vestiduras claras;
Que las manos unidas tiene como si orara,
Mientras en las pupilas muertas la luz se espacia
De la tristeza eterna de la augusta mirada
Luminar de Selene, la ideal soberana.
(Son dos tristezas juntas, pues se encuentran y hermanan
En su destino adverso las penas y las lágrimas,
Y aunque aparentemente á tal punto contrastan
Que una es de luz tristeza y de tinieblas trágicas
De eterna noche la otra, se complementan ambas
Porque en la luz refléjase lo que en la noche pasa.)



as la joven, un gesto cual de muda plegaria
Suplicante diríjete, como si le impiorara
Para que continúe, y una nueva y extraña
Melodía conmuévela, la transporta y embarga.

Y — oh qué triste es la luna y qué enferma y qué pálida!
Su tristeza infinita cómo invade mi alma!
Cómo lleva á mi pecho melancolía extraña!
Cómo el corazón llena de profunda nostalgia!
Cómo trae á mis ojos el rocío del alba!

Los pálidos fulgores que la luna derrama
Tienen tonos de cirios, tienen tintes de nácar,
Tienen tersura espéjea, tienen bruñida plata,
Tienen lagos etéreos de vaporosas gasas,
Tienen castas alburas, nimbos de glorias cándidas,
Santidades de nieve, luz de fúnebres hachas,
Palídeces de muertos, sudarios y mortajas,
De azucenas armiño de las vírgenes blancas,
Harmonías recónditas de la místicas harpas!



en las ondas lumíneas que refulgen y esmaltan
El rostro de la ciega, se pierden transformadas
Las ondas sonoras * que su vuelo levantan
De las cuerdas heridas, brotando sublimada

(Por el dolor augusto que por el tacto mana
Del alma de Beethoven) la inspiración romántica.
—¡Beethoven!...—La doncella que á sus piés cae, exclama
Con un grito de júbilo.—Beethoven se levanta:
—Sí, pobre criatura,—con voz emocionada
Dice,— sí, soy Beethoven que para tí tocaba,
Para tí, solamente. Y va donde se halla,
Entre las manos cójele la cabeza adorada,
Y en la virgínea frente, nívea como hostia santa,
Inclinándose un beso eucarístico estampa.

.

Y otra vez por las calles de los suburbios vaga,
Y otra vez los fulgores diamantinos que irradian
La faz del maestro enseñan á instantes abismada,
Sombria, taciturna, dolorosa y huraña.

* *Teoría de la "Unidad de las Fuerzas"*.



en las ondas lumíneas que refulgen y esmaltan
El rostro de la ciega, se pierden transformadas
Las ondas sonoras * que su vuelo levantan
De las cuerdas heridas, brotando sublimada

(Por el dolor augusto que por el tacto mana
Del alma de Beethoven) la inspiración romántica.
—¡Beethoven!...—La doncella que á sus piés cae, exclama
Con un grito de júbilo.—Beethoven se levanta:
—Sí, pobre criatura,—con voz emocionada
Dice,— sí, soy Beethoven que para tí tocaba,
Para tí, solamente. Y va donde se halla,
Entre las manos cójele la cabeza adorada,
Y en la virgínea frente, nívea como hostia santa,
Inclinándose un beso eucarístico estampa.

.

Y otra vez por las calles de los suburbios vaga,
Y otra vez los fulgores diamantinos que irradian
La faz del maestro enseñan á instantes abismada,
Sombria, taciturna, dolorosa y huraña.

* *Teoría de la "Unidad de las Fuerzas"*.



termina la historia:

Que lo sorprendió el Alba—ante su clavicordio, cuyas cuerdas rezaban —y armonías secretas la Inspiración alaba —uniendo en dos blancuras la Eternidad sagrada.—Y otra coincidencia ó casual circunstancia—hizo que se extinguieran dos luces juntas ambas—y que correspondiesen las dos á dos monarcas:

—Cuando la de la Reina de la Noche espiraba,—del Rey de la Harmonía la luz, en que brillara—el alma Estro, al término del periodo llegaba—grafomelodizando una inmortal sonata—que á la Luna parece que evoca si está oculta—en las ondas sonoras: es el “Claro de Luna”.



AL NVEVO DANTE ITALIANO, AL SIMBOLISTA ADMIRABLE, POETA

Gabriel D'Annunzio.

(Que es decir poeta arcángel—y Angel de la Anunciación—que viene á anunciar al Arte—que el Genio suyo ha nacido,—del hijo de Dios á imagen,—de la Pureza Divina—al modo del Sol que nace,—del cristal inmaculado—sin romperle ni mancharle.—)

MORS ET VITA

Sol, eres el Sol.



goniza la lumbre, y en su lecho se pierde
El rubio niño, exangüe, pues volcó sus arterias
Vistiendo con su púrpura de Geo las miserias
Con el milagro blanco que hace el milagro verde.*

Caen cortinas que evocan al Sueño que remuerde:
Llega el disfraz luctuoso impregnado de histerias,
Que envuelve confundiendo la múltiples materias
Y encubriendo al Delito dice que se recuerde.

Ya la Trágica Muda reina con feudalismos
De señores Arcanos y Misterios de Abismos,
Y al través del etéreo cráneo cosmopolita

Un átomo fecunda de improviso la idea
Que al Delito extermina con la Razón que crea:
Isis dentro la bruna mama enorme palpita.

* *Función clorofílica.*

MORS ET VITA

Sol, eres el Sol.



goniza la lumbre, y en su lecho se pierde
El rubio niño, exangüe, pues volcó sus arterias
Vistiendo con su púrpura de Geo las miserias
Con el milagro blanco que hace el milagro verde.*

Caen cortinas que evocan al Sueño que remuerde:
Llega el disfraz luctuoso impregnado de histerias,
Que envuelve confundiendo la múltiples materias
Y encubriendo al Delito dice que se recuerde.

Ya la Trágica Muda reina con feudalismos
De señores Arcanos y Misterios de Abismos,
Y al través del etéreo cráneo cosmopolita

Un átomo fecunda de improviso la idea
Que al Delito extermina con la Razón que crea:
Isis dentro la bruna mama enorme palpita.

* *Función clorofílica.*

PIANÍSIMO

PARA EL ALMA DE ANGÉLICA

(MI HERMANA †)



í tu veste de alba sin ruido
Deslizarse furtiva, suave, leve.
Como un corazoncito, tu pié breve,
Que en el cesped golpeará su latido

Ni aún alteró á la tórtola en su nido:
Puso el bosque un suspiro de relieve
Impulsado por tu cefir de nieve.
Las flores te besaban el vestido.

Un pájaro su canto adolescente
Balbuceó con tropiezos de incipiente
Dándote su saludo de primicias.

Primavera iniciaba sus festejos,
Y mudo, junto al lago, en sus reflejos
Vi soñar en tus ojos las delicias.

PIANÍSIMO

PARA EL ALMA DE ANGÉLICA

(MI HERMANA †)



í tu veste de alba sin ruido
Deslizarse furtiva, suave, leve.
Como un corazoncito, tu pié breve,
Que en el cespéd golpeará su latido

Ni aún alteró á la tórtola en su nido:
Puso el bosque un suspiro de relieve
Impulsado por tu cefir de nieve.
Las flores te besaban el vestido.

Un pájaro su canto adolescente
Balbuceó con tropiezos de incipiente
Dándote su saludo de primicias.

Primavera iniciaba sus festejos,
Y mudo, junto al lago, en sus reflejos
Vi soñar en tus ojos las delicias.

MANCHA

A PEDRO J. NAÓN



arde triste: gris el cielo, negro fango cubre el suelo—
Lluvia helada que ha caído á la tierra ha envilecido,—
Sopla el cierzo, doloroso cual gemido tembloroso,
Que los cuerpos estremece con su frío y flébil son.

Así fué la tarde aquella que la mísera doncella
Olvidando sus pudores, sus encantos seductores,
Su alma pura, sus divinas castidades femeninas
Rindió frágil, entregando su engañado corazón.

*Tarde triste: gris el cielo, negro fango cubre el suelo—
Lluvia helada que ha caído á la tierra ha envilecido,—
Sopla el cierzo, doloroso cual gemido tembloroso,
Que los cuerpos estremece con su frío y flébil son.*

DELITO



a rubia de cabellos de dorados destellos,
Princesa pudorosa de mejillas de rosa,
 Cuando el sol aparece
De mortal palidez palidece.

¿Porqué se pone pálida (de estío el alba es cálida),
Cual témpano de hielo su faz cubriendo un velo,
 Y opaca la pupila
No es azul y ante el cielo vacila?

Ya declina la Tarde, ya el Astro-Rey no arde,
Ya sus cálidos rayos llevaron los desmayos
Del áurea pudorosa de mejillas de rosa;
 Su pupila que "azura"
Con astrales fulgores fulgura.

DELITO



a rubia de cabellos de dorados destellos,
Princesa pudorosa de mejillas de rosa,
 Cuando el sol aparece
De mortal palidez palidece.

¿Porqué se pone pálida (de estío el alba es cálida),
Cual témpano de hielo su faz cubriendo un velo,
 Y opaca la pupila
No es azul y ante el cielo vacila?

Ya declina la Tarde, ya el Astro-Rey no arde,
Ya sus cálidos rayos llevaron los desmayos
Del áurea pudorosa de mejillas de rosa;
 Su pupila que "azura"
Con astrales fulgores fulgura.

¿Mas porqué se ilumina cuando el día declina,
El pálido semblante que torna rozagante
Del áurea pudorosa de pétalos de rosa,
Y clara la pupila
Con fulgores azules rutila?



en el lago aparece un cisne plateado,
Y se aproxima donde se encuentra la princesa,
Y alargando su cuello una mano le besa,
Y ella en él reconoce á su ideal soñado,
Y llena de ternura le mira y se embelesa,
Y es Icele, su amante, en cisne transformado.

AQVI FALTAN SEIS PÁGINAS

*Y sigue luego
el amante su trova llena de fuego:*



i tú me comprendieras, amada mía,
Si de mi alma entraras en lo profundo,
Gloria como mi gloria ¿quién hallaría?
Para tí el mundo entero yo lo sería,
Tú para mí lo que eres: todo en el mundo.

Este amor es perenne llama encendida
Que ni aún puede extinguirse con la existencia,
Que á esta la materia va solo unida,
Y es la vida del alma la eterna vida
Y el amor que me inspiras está en su esencia.

Y así, por sus desdenes, ante la reja
Prosiguió apasionado su tierna queja:
— Elisabeth, escucha mi triste acento,
Cual eco quejumbroso que lanza el viento
En la callada noche toda misterio
Meciendo los cipreses del cementerio.
Escucha, el alma entera pon en tu oído,
Asilo sea tu pecho de mi gemido,
Impréguese tu alma de penas mías,
Cambia por mis tristezas tus alegrías,
Dame tu indiferencia, toma mi fuego,
Troquemos los oídos, oye mi ruego,
Y si despues de oírlo sigues en calma,
No tendrás, alma mía, no tendrás alma
Ni has de tenerla nunca sinó me quieres,
Si como por tí muero de amor no mueres,
Si no tiembla tu seno y estremecida
No sientes que á mí viene toda tu vida.

¡Ah, cuanto, dueño mío, me desespero!
No tienes alma y solo por ella muero.
Mira si estaré loco por tus desdenes
Que solo adoro un alma que tú no tienes,
Y el cerebro, no obstante, cuanto más pierdo
Más la razón me asiste y estoy más cuerdo.
Mira cual desvarío, sueño y espero,
¿Quieres alma? La mía y el ser entero.
Tómala, mi bien, mira si te amaría
Que sin alma, eres alma del alma mía.

Rechinaron los goznes de la ventana,
Deshízose la sombra súbitamente,
Y surgió del alféizar la castellana
Al tiempo que la luna con filigrana
De plateados rayos bordó su frente.

C A S T A



uíero verme en tus ojos
Porque tienen fulgores
De d'ivinos pudores,
De vírgíneos sonrojos,

Rayos sacros de enojos
Para los seductores;
(Tu Virtud que de amores
Guárdate con cerrojos.)

Porque buscan lo aéreo,
Su mirar es etéreo,
Sutilísimo y santo.

Porque yo lo concíbo,
Lo concíbo y percíbo
De su música el llanto.

INSTANTE

A JUAN JOSÉ SOIZA RBILLY



lega la suave brisa
A la callada arboleda
Como un ensueño de seda
Que iniciara una sonrisa.

De tan suave es sumisa,
De tan leve y tenue, queda,
Y en su murmullo remeda
Recojimientos de misa.

Céfiro con alas rojas,
Hace á Flora que recuerde
Del sueño de su congojas.

Y entre la quietud se pierde
La sonrisa de las hojas
Como una químera verde.

PORQUE PERCIBO TV ESENCIA



uando oigo tu silencio me quedo mudo,
¡Por que me dices tanto cuando callas!...
Con súplicas me llamas y á ellas acudo,
Pues con súplicas mudas me avasallas.

Si me hablas es duro tu dulce acento,
Mas si callas qué dulces tus palabras!
En mi pecho una á una caer las siento
Curando heridas que al hablar me labras.

Todo lo que me dices cuando silencias
Habla de tal manera para mí,
Que oyendo de elocuencias grandilocuencias
Cual me haces sentir nunca sentí.

Oh sublimes cantares de tu albo cisne!
Oh mágico lenguaje de Natura
Que habla en la flor, la selva, la onda y el cisne!
Canta así, en tu silencio, tu blancura,

La callada armonía que vive en tu alma
La que un día ha de oír la Humanidad:
El Día del Espíritu y de la Calma.
Hoy la oigo solo yo en tu Castidad.

CREPUSCULAR



uía la Tarde. El Sol llegó á su ocaso,
Cubriéronse los cielos y en la Tierra
Los prados y los montes,
Los lagos y las selvas,
Las escarpadas rocas
Y la Natura entera
De tinte melancólico — sublime
De rosa, desmayada de tristeza
Mortal, magestuosa en su agonía,
Infinita, profunda, ideal, eterna...
El ángelus sonó. La luz perdióse
Envuelta en tules de sombría pena.
Entró la Noche.

Y era Schumann mismo
Quien presidía el son de las Tinieblas.

VISIÓN



allé á la Hermosura
En su residencia,
Donde es flor de esencia,
Y esencia en flor pura.

Donde el cielo "azura",
Tierra es floescencia,
Lago es transparencia,
Luz cristal, tersura,

El Alba-Luz, franca,
Que las misteriosas
Negruras borró.

Y en trono de rosas
Ví á Aurora, ví á Blánca...
Y mi sueño huyó.

LITEROGRAPHÍA

PARA VICENTE MARTINEZ

—¿  e este desvelo cómo me libro? —
Me preguntaba, — cuando un exótico
Título me hizo tomar un libro.
Era un “buen” libro, fué mi narcótico.

Pronto mis párpados se entrecerraron,
Vieron mis ojos una “borrajina,”
Después las letras se transformaron
En hieroglíficos sobre la página:

Las A mostráronse como escaleras,
Las B finjían números treces,
Las C crecientes, cuartos de esferas,
Las D menguantes. Lunas con creces:



En los paréntesis cuartos de lunas,
Las O formaban las lunas llenas
(Lunas de plata de las fortunas
De los amantes. — Noches serenas.)



Luego á la Luna límpida sube,
Como una envidia de Belcebú,
La mancha histórica de obscura nube
Y es una tilde que hay en la q.



La Y griega miro como una orqueta
Que hacen dos ramas de un mismo árbol.
Zigzaguea un rayo y es una zeta
Y es la S un cisne y la M un carból.



¿Qué es lo que veo? La Cruz he visto,
Es la Cruz Santa lo que se ve.

En los paréntesis cuartos de lunas,
Las O formaban las lunas llenas
(Lunas de plata de las fortunas
De los amantes. — Noches serenas.)



Luego á la Luna límpida sube,
Como una envidia de Belcebú,
La mancha histórica de obscura nube
Y es una tilde que hay en la q.



La Y griega miro como una orqueta
Que hacen dos ramas de un mismo árbol.
Zigzaguea un rayo y es una zeta
Y es la S un cisne y la M un carból.



¿Qué es lo que veo? La Cruz he visto,
Es la Cruz Santa lo que se ve.

Cae mi cabeza, mi boca en Cristo
Crée que besa y es una T.

T

Después mi vista ya fatigada
Sólo ve un punto • negro, insistente,
Se esfuma, borra y une á la Nada;
Mis ojos ciérranse completamente.



EQVIS
LA INCOGNITA. SIGNO DE MULTIPLICAR.
MISTERIO DE LA VIDA DE LA GENERACION
HVMANA.

SARA

En tu blancura mi alma penetra,
Y es por tu nombre bíblico: Sara.
Por que termina en altar: — el ara;
Y es albo cisne tu primer letra.

ATOMOS

I

Mi dueño,
mi bien
con quien
sueño:

Risueño
edén,
¡oh vén
ensueño!

Mis brazos,
abrazos
estrechos

Te dieran,
y unieran
dos pechos.

II

¿Porqué
no vienes
y te
detienes?..

¡Ya sé
que tienes
hiel de
desdenes!

(Desdén
fatal,
te amo!

Mi bien,
mi ideal
te llamo.)

III

Mi amor
te di,
tú á mí
dolor.

¿Rigor
do ví
así,
traidor?

Maltrátame
y mátame,
mujer,

Y es suerte
la muerte,
placer.

IV
SÍNTESIS

Soñar
amor,
dolor
hallar.

Buscar
favor,
rigor
llorar.

¿Amar
que es?
— Vivir,

gozar...
¡Tal vez
morir!

MEDALLÓN



Entre blondas, perfumes, gasas y flores,
Va envuelta la hermosura que el alma adora:
Son sus ojos negrísimos de reina mora,
Es su boquita roja nido de amores.

Tinieblas sus cabellos, su faz primores
De alba, rosa, azucena, nácar y aurora;
Su talle es el esbelto ramo de Flora,
Sus senos son turgentes y tembladores.

Su voz es la caricia del aura leve,
Rosa de miniatura su pié de breve,
Sus andares suaves de melodías.

Y son, en fin, sus gracias y encantos tantos,
Que es la maga hechicera de los encantos,
El Hada que derrama las armonías.

ILVSORIA

A LA SRA. DELFINA MITRE DE D.
(Admirable lectora.)



n rayo de luna filtra por el ramaje dormido
Bordando el tapiz á trechos con blancos de azucena.
Duermen las frondas y sueñan entre el follaje tejido
La música de las hojas que “pianísima” suena.

(Wagner dirige en espíritu divinizado la orquesta:
Los árboles son atriles gigantescos. En las ramas
Las hojas son esmeráldicas notas que vibran la fiesta
De la armonía del Graal. Las ramas son pentagramas.)

En las penumbras del fondo juegan sombras noctivagas
Con tremolar insonoro sus incorporeos oscuros,
Y desdibujadas formas fingen conjuros de magas
En la insomne Fantasía de quien son auto-conjuros.

Llega Aquilón de improviso; con enérgicas bravuras
Al bosque entero arrebatada la dulce paz en que yace,
Y al separarse las ramas penetra en sus espesuras
Lívida la Reina Blanca que los misterios deshace.

R O S A

(Obsesión de color.)



Soñé... todo mi sueño era una rosa :
Mi sueño era una rosa sonrosada,
Mi sueño era una rosa que sonrosa
A la rosa rosada ;
Mi sueño era una rosa primorosa
Que á la rosa aromosa hizo aromada.
Era mi sueño de color de rosa,
Era mi amada
Rosa.



Símbolismo Místico

LIRIO



angre de las vírgenes blancas eres lirio
De lácteas venas místicas de albura.
Con amor excelso amo tu hermosura
Ideal, con vértigos de sacro delirio.

Tienes albor cándido, palidez de cirio,
De la frente nívea de la vírgen pura
Tienes la divina blancura y tersura,
Y eres por reflejo la flor del martirio.

Cuando de las mártires las rosas sangraron
De los cuerpos castos que despedazaron
Las bestias feroces en el Coliseo

— En el Coliseo bárbaro y cruel, —
En lirios las rosas de su sangre fiel
Trocáronse al póstumo canto de “¡En Dios creo!”

AZUCENA *

La pureza es el triunfo del canto



h azucena, oh Espíritu de la Blanca Paloma
De las alas de armiño, de la flor de las alas!
La esencia de tu hálito los santuarios aroma,
La virginal esencia del pudor que tú exhalas.

Lis de Pentecostés, Florencia en flor y Roma
En gracia blanca de hostia origen de las galas
Que efluvian en tu cáliz, pérleo efluvio que toma
En su alba misa el Alba de las Empíreas salas.

Es tu esencia de nimbo del Espíritu Santo,
Aureola que es brillo de la Eterna Pureza,
Sacro fuego que es llama de la Eterna Belleza,

Eterno Arte que vive en el celestial manto
De la Inmaculada que de hinojos reza,
Y es la Estrofa y el Ritmo, la Harmonía y el Canto.

* La Azucena es el símbolo de la pureza, y en esta pureza tiene su origen el arte verdadero, único é indivisible en su fondo aunque ostentando en sus manifestaciones diversas formas. Así, su blanca veste es la sacra investidura del arte, que bebe en el cáliz su hálito, esencia del Espíritu Santo por que viene de Dios que es el Espíritu Divino, el super artista. El fuego sagrado de la mística paloma vive en el manto azul y blanco de la Inmaculada (el cielo), y produce en las vibraciones del éter (el rezo), la escala de ondas luminosas que forman el canto supremo: Luz y Harmonía.

Sto. Graal.
Vaso y Esencia.

SAGRARIO

(Voz Gregoriana)



ujer, habla á mi alma!
¿Porqué sólo has de hablar á mis sentidos?
¡Elévate, mujer, porque nasciste
Para el sublime amor!

Siendo tu fé cristiana
¿Cómo es que así confías en la vida
De la materia que tan pronto muere?
¡Elévate, mujer, y en el esposo
Piensa ideal!

¡Oh mujer, eres débil,
Y te quejas después como si el mundo,
Mundo dejar pudiera de llamarse
Y hombres de ser los hombres.

¡Elévate, mujer, y piensa en Dios!

Pensando en Él, de la materia inerte,
Del barro frágil de que estás formada,
Tu alma sentir podrás que se desprende
Para besar las plantas del Altísimo ;
Y una aureola hará de tu cabeza
Y de tu rostro y de tu ser entero
El ideal de lo que eterno vive
Y esencia y flota en el azul espacio,
Y es armonía, y luz, color y ensueño.

Y el ave blanca que en el pecho canta
Desde su jaula te enviará sus himnos.

COMUNIÓN



Para tí yo soy tu Dios,
Y si así piensas en mí,
Yo debo pensar en tí
Pensando en Dios por los dos.

— Dios que te dió tal sentir
Que así te hiciera pensar
Para podernos hallar
Y en un alma confundir! —

Dios que de mi alma sabe
Que en la tuya condensada
Y en pura oración suave,
Vuela hacia Él transformada
De tersa albura en un ave.

TV SER ES VNA ROSA



s tu hermosura el símbolo de la rosa de fuego,
Tu hermosura de alma, tu hermosura mujer,
La hermosura profana divina de tu ser :
“Tu todo,” tu hermosura, la que “en mí todo” anego.

De mujer tu fragancia, tu dulzura de ruego
Callado, rosa dulce, que aspiro al comprender
Con el alma y el cuerpo, en un reflorcer
De aspiración suprema en que á tu ser me entrego ;

Tu fuego, rosa en llamas de púrpura, la rosa
Rítmica de tus gracias carnales, la armoniosa
Conjunción cimbreante de tus ondas geométricas

Que el centríco capullo orlan, cuyo es su origen
Y de gravedad centro, donde forman y erigen
La flor, dándole en pétalos proporciones simétricas.

MISANTROPIA



Qué ruido atronador! Qué algarabía!
Qué rodar de vehículos! Qué andar
De gentes que hablan mucho y nada dicen!
¡Qué mareo!.. ¡Me aturde la ciudad!

En cambio ¡cuánto dice la pradera
Con su elocuente y gráfico callar!
Allí, do nadie habla, lo oigo todo,
Que allí está la elocuencia y la verdad.

.

Cuándo podré salir de este bullicio
E irme al reposo y á la soledad
Del bosque, el arroyuelo y el follaje
Como los pajarillos á cantar?

Ómnibus Aires

MISANTROPIA



Qué ruido atronador! Qué algarabía!
Qué rodar de vehículos! Qué andar
De gentes que hablan mucho y nada dicen!
¡Qué mareo!.. ¡Me aturde la ciudad!

En cambio ¡cuánto dice la pradera
Con su elocuente y gráfico callar!
Allí, do nadie habla, lo oigo todo,
Que allí está la elocuencia y la verdad.

.

Cuándo podré salir de este bullicio
E irme al reposo y á la soledad
Del bosque, el arroyuelo y el follaje
Como los pajarillos á cantar?

Ómnos Aires

SIEMPRE



n mis horas de tristeza pienso mucho en tu hermosura,
Porque tu hermosura es triste como la misma tristeza.
Y en mis instantes felices sólo pienso en tu belleza
Porque en tu belleza olímpica está toda mi ventura.

Por eso en mis lobregueces resurges con más negrura
Y en mis dichas iluminas con cristalina pureza,
Con esplendores de sol; y por eso mi cabeza
Con luces ó con tinieblas vive en eterna locura.

Y tal mi sino es ser tuyo, que veo estando á tu lado
Mi pensamiento en tus ojos divinales retratado,
Porque hay además del cuerpo las densas noches en ellos

Del abismo de mis horas en que tanto pienso en tí,
Y de las dichas eternas que á instantes vienen á mí
Iluminando mi alma con el sol de sus destellos.

SIEMPRE



n mis horas de tristeza pienso mucho en tu hermosura,
Porque tu hermosura es triste como la misma tristeza.
Y en mis instantes felices sólo pienso en tu belleza
Porque en tu belleza olímpica está toda mi ventura.

Por eso en mis lobregueces resurges con más negrura
Y en mis dichas iluminas con cristalina pureza,
Con esplendores de sol; y por eso mi cabeza
Con luces ó con tinieblas vive en eterna locura.

Y tal mi sino es ser tuyo, que veo estando á tu lado
Mi pensamiento en tus ojos divinales retratado,
Porque hay además del cuerpo las densas noches en ellos

Del abismo de mis horas en que tanto pienso en tí,
Y de las dichas eternas que á instantes vienen á mí
Iluminando mi alma con el sol de sus destellos.



AMO TVS LABIOS

cuando se entreabren

Para enviar al cielo tus plegarias;
Cuando se asoma á ellos la Sonrisa
Y les pliega el Manto de la Gracia;

Cuando un Suspiro leve en ellos tiembla, —
Temerosa avecillas que sus alas
Ensaya desde el nido hecho de pétalos; —
Cuando suena el rumor de tus palabras, —
Arrullos de dulcísima paloma
Que al compañero amado al nido llaman; —
Cuando en la frente de los niños posan
El ósculo eucarístico de tu alma, —
Ternuras maternas de la virgen; —
Cuando el aroma de tu aliento exhalas —
Suspiros de alba flor brotando al suave
Tíbio beso del Sol de la Mañana; —
Y cuando el aire aspiras con la boca

Y muestras el joyel de tu garganta, —
Cielo de Aurora y llanto de sus perlas
En óvalo de púrpura engarzadas, —
Mi bien, la flor adoro de tus labios;
Pero mi ser entero aun más les ama
En el constante Ensueño de mi mente,
Que sellar piensa en amorosas ansias
En el cáliz divino de tu boca
La eterna comunión de nuestras almas!

I

ALMA MÍA



Alma mía, mi Alma Buena:
Si hablas á tu labio asoma
El puro y suave aroma
De que tu esencia está llena.

Cantas y eres azucena
Lírica, blanca paloma
Que el Santo Espíritu toma
Y el alma entera enagena.

Y del pecho fujitiva
Quedó en la red de tus santos
Tesoros presa y cautiva;

Pues tu ser encierra tantos,
Que hace que mi alma viva
Esclava de tus encantos.

II



o niegues que tu alma toda
Le pertenece á la mía,
Por que sé cuando fué el día
Que celebraron su boda.

En una callada oda
Que mudo estro presidía,
Dos ritmos una armonía
Formaron: preludio y coda.

Y desde entonces mi pecho
Para contener estrecho
Al corazón, no halla calma.

Ni tiene mi ser más día,
Más luz, ni más alegría
Que la luz del sol de tu alma.

¡OH HERMOSURA!

— **D**esde que ví tu Hermosura
Sólo en tí pienso, Alma mía,
En ella está la Harmonía,
De Alma en tu faz la blancura:

Hay en tu frente alba pura,
Noche en tus ojos y Día
A un mismo tiempo. — Alegría
De Sol, de Luna tristura. —

Y eres mi Día y mi Noche,
Mas, astro siempre que brilla
Con luz lunar ó solar.

Y haces de luz tal derroche
Que colocó en tu mejilla
Luna envidiosa un lunar.

I ALMA PREGVNTA

—¿  ntonces me envidía la luna?
— Por eso la pálida diosa
Más pálida está, de envidiosa.
—¿Que yo más aún? ¡Qué fortuna!

— Sí; al verte como otra ninguna
De triste, más que ella, ó gozosa
Cual sol que deslumbra, radiosa,
La ciega una nube que es bruna.

Y en una de aquellas cegueras
Un rayo con ira te envió...

—¿Un rayo?..

—...De luna...

—¿De veras?

Por eso no lo sentí yo.

—...Que al verte de bella cual eras
Con ira y amor te besó.

L A L A

Mi venerada Madre, Madre de mi esposa.



uando la llaman “Lala,” oír la esencia
Me parece de armónicas canciones
Que tararean niños corazones
En el albo candor de su inocencia.

Notas de cristalina transparencia
Que sueñan el misterio de los sonos
Alados de eternas ilusiones
Que flotan en etérea florescencia.

Le dicen “Lala” y vibra en el armiño
De mi alma todo lo que hay de niño,
Que á un santo amor el nombre uno de “Lala.”

Nombre canción que es un infantil grito,
Que parece que me alza al infinito
Cual si en lugar de “Lala” fuera “el Ala.”

EVCARÍSTICA

Me miraste pasando por tu lado
Con expresión tan pura,
Qua al par me sentí lleno de ventura
Y me creí exento de pecado,
Como si tu eucarística blancura
Hasta mi alma hubiera penetrado.

DVALISMO

Dos mujeres distintas tu ser encierra
Que deseo me inspira ó ideal anhelo:
Cuando miro tus formas, pienso en la tierra,
Cuando miro tus ojos, pienso en el cielo.

PRESENTIMIENTO

Antes que tú he de morirme,
Y que sean, yo te ruego,
Las blancuras de tu alma
El sudario de mi cuerpo.

PARADOJA

Cuánto he llegado á sufrir
Por haber amado tanto!
Por tener corazón bueno
Cómo está el pobre de malo!

PALIDEZ

Ruido no hagáis, mirad, ya despierta:
Así la contemplé y estaba muerta.

PÚRPURA

Tu labio, flor de púrpuras reales,
Es el origen de los madrigales.

ORLA

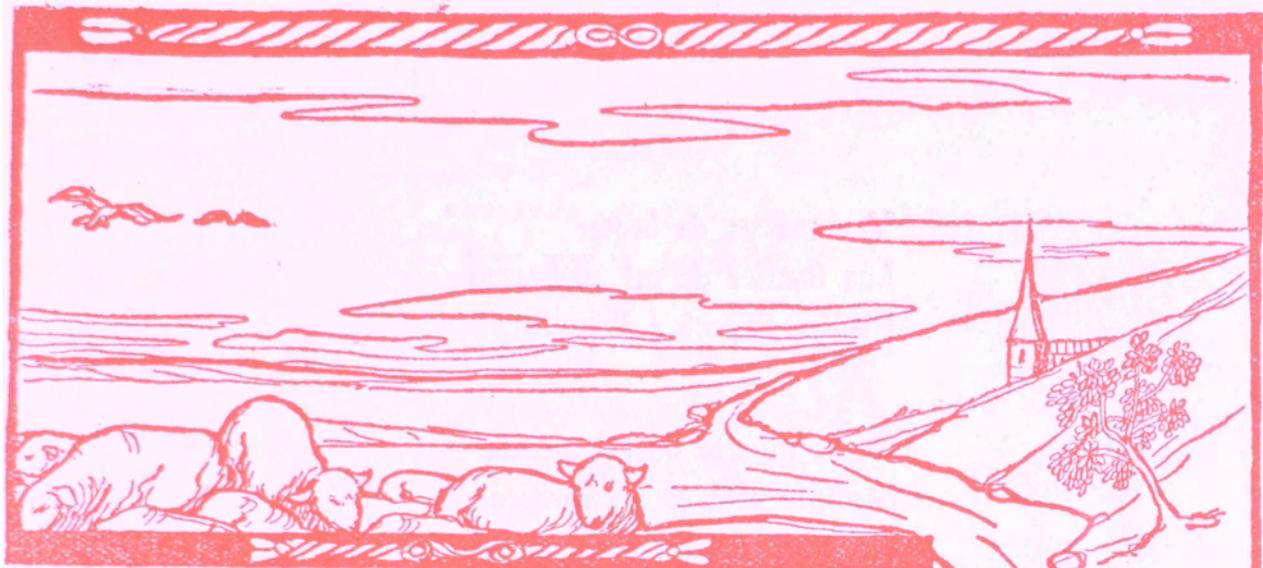
Construir quiero un collar
Para rodéar tu cuello,
Formado con eslabones
De suspiros y de besos.

T V S O J O S

Al brotar fulgurantes con arrojios
De tus pupilas flámulas extrañas,
Mariposas de luz tus negros ojos
Fingen que tienen alas de pestañas.

V E N G A N Z A

El hosco lapidario del Despecho
Con acerado golpe rudo y zafio
Mi amor eternizara en epitafio
Sobre el duro granito de tu pecho.



Y canta el zagal:

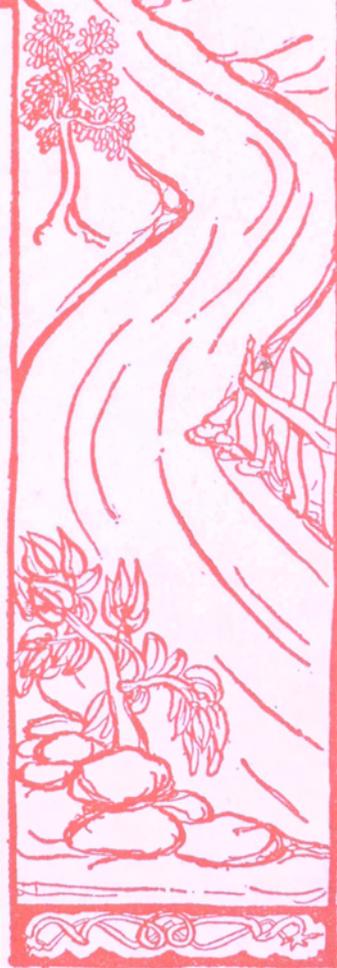
(ENDECHA)

*A Pastora
(Mi hermana)*



ra tan ingenuo yo,
Que eterno amor me juró
Y eternamente ser mía,
Y mientras yo lo creía
Su alma al cielo se volvió.

Y lloré por ella tanto
Que el alma vertí en el llanto



Y secas ya de brotar
Las fuentes de mi quebranto
Recién empecé á llorar.

De la muerte de mi amada
Siempre está el día presente
Sin transcurrir en mi mente,
Y en mi recuerdo grabada
Ahora es mía eternamente.

Y hallo en medio de mi duelo
Consuelo á mi desventura,
Porque para mi consuelo
Se que perdió su alma pura
La tierra y la ganó el cielo.

Embocando el caramillo
Un aire triste y sencillo
El pastor gimió en la caña,

Y cargando un corderillo
Se alejó por la montaña.



FLOR DE AMOR

*A Rita L. de Parade y su hijita
Mirtha (delicada flor).*



los mirthos de tus sienes,
Florescencia nacarada,
Dieron diadema de besos
Los mirthos de desposada,
Y cuajando la caricia
Que fué en un cáliz sellada,
Nació de la flor del mirtho
Mirtha, la flor delicada.

BOVQVET DE BESOS



as flores de tus labios, amada mía,
Efluvian el aroma de los vergeles,
Sus rojos ruborizan á los claveles
Y á las sangrientas rosas de Alejandría.

Mi abeja codiciosa de tu ambrosía,
Plegando sus dos alas en los joyeles
De tus preciosos pétalos, nectarias mieles
Liba en el cáliz lírico de poesía.

Y de tus deliciosas flores se aleja
Llevándose dulzores de amor mi abeja
Y aroma perfumado que á Amor provoca.

Así le hablé, y el dueño de mis amores
— Tóma, repuso, tóma, pues que son flores,
Ramillete de besos te da mi boca.

¡CANTAD!

(SONETO-BIS)

Serets rosas y estrellas y vivirets la eterna gloria.



antad, hermosas, — himnos á las rosas;
Más, otro canto: — de la aurora al llanto;
Y otro al encanto — del celeste manto,
Y otro á las cosas — bellas y armoniosas!

¡ Alzad, radiosas, — notas melodiosas
A Dios, con santo — fervoroso canto,
Y Él con el manto — del divino encanto,
Os hará rosas — místicas, de hermosas.

Y vuestra gloria — solo transitoria
Que os dá el ser bellas — como las estrellas,
La inevitable — muerte, inexorable,

Será la gloria — de eternal memoria,
Y os hará estrellas, — y brillar como ellas
En la inmutable — vida perdurable.

ENSVEÑO AMADA



n rincuncito tan perdido
Entre el follaje de un verjel,
Tan escondido que hasta él
Del mundo nunca llegó el ruido.

Es la Ventura del Olvido.
Un árbol hay: la Verdad Fiel.
Dos aveçillas: Ella y El.
Su canto: Amor. Su lecho: un nido.

Un arroyuelo en que se miran, *(SVS OJOS)*
Un aura leve en que se mecen, *(SVSPIROS)*
Un alba flor que ambos aspiran *(AMOR)*

Y en cuyo cáliz se estremecen
Bebiendo amor cuando suspiran, *(BESOS)*
Soñando Amor sí se adormecen.

NATVRALEZA

PARA ANDRÉS DE-MARCHI

Médico y Dramaturgo

I



e senté en un peñasco de ennegrecida veta.
Miré el mar: el del cielo copiaba en su reflejo;
Cual cetáceo una barca diseñaba en bosquejo
La nube de una vela simulando una aleta.

Con innúmeras mamas la eternamente inquieta,
Hidrópica, monstruosa, de epidermis de viejo,
Muestra incolora leche dentro del turbio espejo.
(Contemplaba el artista, meditaba el poeta).

Agitó un pez la linfa que saltó de una teta,
Pintó en el cielo un ave su acento circunflejo,
Allá en el horizonte se esfumó la goleta

Confundiendo su vela con la bruma de un cejo,
Y á mis pies, del peñasco, asomó de una grieta
Desconfiada é insípida la cara de un cangrejo.

II



a el cangrejo: parece al andar una araña
De caminar pesado de pasos laterales,
Y sus patas esbozan sobre los arenales
Las sombras de alargados dedos de mano extraña.

En un charco se hunde y su cristal empañá
Levemente, trazando líneas espirales
Que tras suyo se cierran cual pequeños ojales
Mientras descende al lecho del agua en que se baña.

Allí, del fondo, extrae su alimento el zoófago
Con dos patas que tienen pinzas bidigitales.
Se lo lleva á la boca, ejercita el esófago

Tranquilo, indiferente en su dulce molicie.
Y sus metronómicos movimientos normales
Nuevamente lo ascienden hasta la superficie.

Poetas - Montebideo - MCMIV.

ABSTRACTO



n sueño astral es el murmullo quedo
que tiene tu alma en su claror de luna
y en el silencio de la noche bruna
me inspira tu visión amor y miedo

con su blancura de mortal remedo
que el simbolismo la transforma en una
espiritización á que se aduna
mi ideal que miro y que tocar no puedo.

Así habló entre las sombras el artista
y dos espectros contempló su vista:
era él mismo y su amor de encanto sumo.

Después los dos en uno se fundieron;
quiso á ellos ir y se desvanecieron
en espirales diáfanas de humo.

A la manera de Calderón de la Barca

(SONETO Y DÉCIMAS)

I

AMOR EXCELSO



ra deseo de mis ojos verte.

Te ví una vez, mas ¿se acabó el deseo?

No, desde entonces por doquier te veo

Y el deseo de verte es de quererte.

¡Te ví una vez! ¡Bendita sea mi suerte!

¿Sufrir qué importa, si de entonces creo

En el amor ideal? Fué el centelleo

De tus pupilas ver y comprenderte.

Que por los ojos penetrando al pecho

Mientras más satisfechos contemplaban

Las perfecciones que Dios solo ha hecho,

Más tristes alma y corazón dejaban.

Que era pena de amor no satisfecho

Y era amor de los cielos que inspiraban.

II

EL LLANTO

El saber muy alto asciende —
Que alas tiene el pensamiento, —
Mas ¿qué sabio al sentimiento
Saber enseñar pretende?
¿Quién una elocuencia entiende
Tan profunda que trocar
Pueda el modo de expresar
El dolor (que forma un manto
De perlas que vierte el llanto)
Por algo que no es llorar?

Se viene al mundo llorando,
Manifestación del ser
Primera, cual si al nacer

Ya le estuviera pesando.
En la vida continuando
Expresa igual el sufrir
Que al empezar á vivir,
Y siendo hombre y sabio siendo
No halla otra expresión sufriendo
Desde el nacer al morir.

A É R E A

*A la señorita María Carmen Naón.
(En el estilo de su hermano Pedro.)*



Wn ensueño de gasas que amanecen
Es tu semblante de líliales tonos,
Cuando el pétalo inclinas de tu frente
Entornando los soles de tus ojos,
Que, aunque son negros, tienen días áureos
Y en el día el sol pinta su ocre de oro;
Tus pestañas son hebras de sus rayos
Mariposeadas de iris luminosos,
Tu grácil cuello es nácar de una nube
Que alza en tus senos su velado trono,
Tu talle es tirso cimbrador de nardo
En belloritas de aromado pomo,
Tu cabello es el Triunfo de la Noche
Coronando la Aurora de tu rostro,
Y tus pies son palomas diafanípenas
Que tu imagen deslizan como un soplo.

BRINDIS*

Brindo por el Espíritu que celebra su fiesta,
La armonía del nuestro vibra en íntima orquesta,
Su comunión las almas han venido á sellar.

Alcemos nuestras copas por el Licor
[Divino,

La vuestra sea un cáliz, el Arte vuestro
[vino,

Que podáis llena de este alzarla y
[consagrar!

* * *

** En honor de Andrés De-Marchi
en el banquete celebrando el
triumfo de su hermoso drama
"El Enemigo" estrenado por Novelli en
Montevideo.*

ADVESPÉRASCIT



urquíes violetas mancharon su agonía
En la hora pensativa del sangriento crepúsculo,
Y en la difusa página con claridad de opúsculo
Las Sombras explicaron el término del Día.

Surgió en ellas el signo de la Melancolía,
Dominó en el espacio su caracter mayúsculo
Abatiendo el espíritu con poderes de músculo
Invisible cual viento de moral energía.

Ya la Oración empaña el tinte de glaucófano
Lamentando el perdido alborear litófano
De blancuras de armiños, carraras y alabastros.

Ya en duelo de Tinieblas se enluta. Ya derrama
En la tierra sus lágrimas.

Y el cielo se recama
Con el llanto lumíneo que palpita en sus astros.

PRESAGIO



hopin glorioso alzaba su estudio de los arpegios:

Eran alas pentaplumas de marfil sus manos pálidas

Que daban vida á las cuerdas (oh contraste siendo escuálidas

Moribundas!) arrancándoles cantos davídicos, regios.

Brotaban sonos celestes de bíblicos florilegios

Como mariposas líricas surgiendo de sus crisálidas

En la magia de alas rítmicas, que en el "fiat" de las cálidas

Febrilidades del Genio obraran sus sortilegios.

Detúvose de improviso. Livideció su semblante.

Su vida huía en acordes antitéticos de Isis.

Sus músculos se crisparon. Gimió su pecho anhelante.

Quedó sumido en el éxtasis paroxismal de su crisis.
Y vió con lánguidos ojos, desencajados de tisis,
Suspendida en el espacio la hoz de un cuarto menguante,

